



**Universidad Nacional de
Villarrica del Espíritu Santo**

Revista Científica

**VOL 9
Nº 1**

ENERO - JUNIO 2025
ISSN 2618 - 0405

**INCIDENCIA SOBRE EL USO DE CIGARRILLO
ELECTRÓNICO Y FACTORES ASOCIADOS EN
ESTUDIANTES. FACULTAD DE CIENCIAS DE LA
SALUD, UNIVERSIDAD NACIONAL DE VILLARRICA
DEL ESPIRITU SANTO, 2024.**

**INCIDENCE OF ELECTRONIC CIGARETTE USE AND
ASSOCIATED FACTORS AMONG STUDENTS.
FACULTY OF HEALTH SCIENCES, NATIONAL
UNIVERSITY OF VILLARRICA DEL ESPIRITU SANTO,
2024.**

Ever Hugo Báez

everhugo.baez@unves.edu.py

0009-0002-9684-7451

Ambar Lujan Domínguez Penayo

lujandominguez958@gmail.com

0009-0000-1824-0502

Liz Mariela Velázquez Rojas

velazquezrojaslizmariela@gmail.com

0009-0004-2922-7572

Lorenzo Ayala Villar

lorenzoalayavillar545@gmail.com

0009-0004-0975-8720

Evelin Araceli Silvero Coronel

evelinaracelisilverocoronel@gmail.com

0009-0008-9945-1333

Universidad Nacional de Villarrica, Facultad de Ciencias de la Salud

Fecha de recepción: 31/03/2024

Fecha de aprobación: 24/04/2024



Resumen

El presente artículo tuvo como objetivo describir la incidencia del uso de cigarrillos electrónicos y los factores asociados en estudiantes de la Facultad de Ciencias de la Salud de la Universidad Nacional de Villarrica del Espíritu Santo (UNVES) en el año 2024. EL método empleado fue un enfoque cuantitativo, con un diseño no experimental, de alcance descriptivo y corte transversal prospectivo. La población de estudio estuvo conformada por 215 estudiantes que cumplieron con los criterios de inclusión (estar matriculados en la facultad, asistir a clases el día de la encuesta, ser mayores de 18 años y otorgar consentimiento informado). La recolección de datos se realizó mediante una encuesta estructurada, basada en un cuestionario validado por juicio de expertos, que exploró aspectos como la frecuencia de uso, razones de consumo, percepción de riesgo y lugares de adquisición. Los datos fueron procesados y analizados utilizando Microsoft Excel, con tablas de frecuencia y gráficos para la interpretación de resultados.

Los hallazgos mostraron que el 44% de los estudiantes encuestados consume cigarrillos electrónicos, mientras que el 56% no los utiliza. Se observó una mayor prevalencia de consumo en hombres (58%) en comparación con mujeres (41%). Por carrera, los estudiantes de Psicología presentaron la mayor incidencia de consumo (52%), seguidos por Nutrición (41%) y Enfermería (40%). En cuanto a la frecuencia de uso, el 11% reportó consumir cigarrillos electrónicos a diario, el 18% algunas veces a la semana, y el 45% indicó haber dejado de usarlos. La curiosidad (63%) y la influencia de amigos o familiares (22%) fueron las principales razones para iniciar el consumo. Respecto a la percepción de riesgo, el 49% consideró que los cigarrillos electrónicos representan un alto riesgo, mientras que el 38% los percibe con el mismo nivel de riesgo que los cigarrillos tradicionales. En cuanto a los lugares de adquisición, el 52% de los estudiantes obtuvo los dispositivos en tiendas físicas, y el 20% los recibió como regalo.

Los hallazgos resaltan la necesidad de implementar estrategias de prevención y educación en el ámbito universitario, enfocadas en reducir el consumo de cigarrillos electrónicos y concientizar sobre sus riesgos para la salud. Además, se sugiere la regulación de la venta y acceso a estos dispositivos, especialmente en tiendas físicas, que representan el principal canal de adquisición.

Palabras clave: cigarrillo electrónico, incidencia, estudiantes universitarios, factores asociados, salud pública.



Abstract

The present article aimed to describe the incidence of electronic cigarette use and associated factors in students of the Faculty of Health Sciences at the National University of Villarrica del Espíritu Santo (UNVES) in 2024. The method employed was a quantitative approach, with a non-experimental, descriptive, and prospective cross-sectional design. The study population consisted of 215 students who met the inclusion criteria (enrolled in the faculty, attending classes on the day of the survey, over 18 years of age, and providing informed consent). Data collection was carried out using a structured survey, based on a questionnaire validated by expert judgment, which explored aspects such as frequency of use, reasons for consumption, risk perception, and places of acquisition. Data were processed and analyzed using Microsoft Excel, with frequency tables and graphs for result interpretation.

The findings showed that 44% of the surveyed students consume electronic cigarettes, while 56% do not use them. A higher prevalence of consumption was observed in men (58%) compared to women (41%). By major, Psychology students presented the highest incidence of consumption (52%), followed by Nutrition (41%) and Nursing (40%). Regarding frequency of use, 11% reported consuming electronic cigarettes daily, 18% a few times a week, and 45% indicated having stopped using them. Curiosity (63%) and the influence of friends or family (22%) were the main reasons for initiating consumption. Regarding risk perception, 49% considered electronic cigarettes to represent a high risk, while 38% perceived them with the same level of risk as traditional cigarettes. As for acquisition locations, 52% of students obtained the devices in physical stores, and 20% received them as gifts.

The findings highlight the need to implement prevention and education strategies in the university setting, focused on reducing electronic cigarette consumption and raising awareness about their health risks. Additionally, the regulation of the sale and access to these devices is suggested, especially in physical stores, which represent the main acquisition channel.

Keywords: electronic cigarette, incidence, university students, associated factors, public health.



Introducción

El consumo de alcohol es un problema de salud pública que afecta a diversas poblaciones, incluyendo a los estudiantes universitarios. Según la Organización Mundial de la Salud (OMS), el uso nocivo del alcohol está relacionado con más de 200 enfermedades y trastornos, como enfermedades hepáticas, cardiovasculares, varios tipos de cáncer y trastornos mentales y del comportamiento (Organización Mundial de la Salud [OMS], 2018). Además, el consumo excesivo de alcohol puede provocar consecuencias sociales y económicas adversas tanto para el individuo como para su entorno.

En el ámbito universitario, el consumo de alcohol es especialmente preocupante debido a su alta prevalencia y a las implicaciones negativas en el rendimiento académico y la salud mental de los estudiantes. Estudios han demostrado que un consumo elevado de alcohol se asocia con una disminución de la motivación y el rendimiento académico, así como con problemas de salud mental entre los estudiantes universitarios (Tembo, Burns y Kalembo, 2017). Además, se ha observado que el consumo problemático de alcohol puede afectar las relaciones sociales y aumentar el riesgo de conductas de riesgo en esta población (Pillon, O'Brien y Chavez, 2005).

En Paraguay, a pesar de la existencia de leyes que regulan la venta y el consumo de bebidas alcohólicas, estas sustancias están profundamente arraigadas en la cultura, lo que dificulta su control efectivo. El Ministerio de Educación y Ciencias (MEC) ha implementado planes de acción contra el abuso de drogas, incluyendo capacitaciones y planificación de intervenciones en el consumo indebido de alcohol y otras sustancias psicoactivas (Ministerio de Educación y Ciencias, 2016). Sin embargo, la efectividad de estas medidas se ve limitada por la aceptación social y la disponibilidad del alcohol en el país.

Para abordar este problema, es fundamental implementar estrategias de psicoeducación que promuevan la prevención y fomenten el consumo responsable entre los estudiantes universitarios. Estas intervenciones buscan incrementar la conciencia sobre los efectos y consecuencias del alcohol, proporcionando herramientas para evitar futuras dependencias y promover hábitos saludables. Estudios han demostrado que las intervenciones psicoeducativas pueden ser efectivas en la reducción del consumo de alcohol y en la prevención de problemas asociados en estudiantes universitarios (García et al., 2020).

En este contexto, la presente investigación tiene como objetivo analizar el nivel de riesgo de consumo de alcohol en estudiantes de la Facultad de



Ciencias Agrarias durante el año 2024. Los hallazgos de este estudio contribuirán al diseño de programas preventivos y de intervención adaptados a las necesidades específicas de esta población estudiantil, con el fin de mitigar las consecuencias negativas asociadas al consumo de alcohol y promover un entorno académico más saludable.

Antecedentes

En el estudio titulado Frecuencia y clasificación del consumo de alcohol en estudiantes de Medicina de la Universidad del Azuay, realizado por Sarmiento López, Alvarado Iñiguez y García Ríos (2016), se llevó a cabo una investigación descriptiva transversal con el objetivo de determinar la prevalencia y clasificación del consumo de alcohol en 200 estudiantes de primero a décimo ciclo de la Facultad de Medicina de la Universidad del Azuay. Para ello, se aplicó el test AUDIT junto con una encuesta sobre factores de riesgo asociados al consumo de alcohol. Los resultados revelaron que el 80% de los participantes consumía bebidas alcohólicas; de estos, el 46.5% presentaba un consumo sin riesgo para la salud, el 30% mostraba un patrón de consumo perjudicial y el 3.5% evidenciaba dependencia alcohólica. Además, se identificó que los hombres y los estudiantes mayores de 21 años eran los principales consumidores, con una

edad promedio de inicio en el consumo de 16 años.

En otro estudio denominado Consumo de alcohol y su asociación con el rendimiento académico de estudiantes del Programa de Economía de la Universidad de los Llanos, realizado por Cossio Vargas y Duarte Canas (2020), se llevó a cabo una investigación cuantitativa, descriptiva y de corte transversal con el objetivo de describir el consumo y la dependencia al alcohol, así como su posible asociación con el rendimiento académico en una muestra aleatoria estratificada de 36 estudiantes de primer y segundo semestre del programa de Economía de la Universidad de los Llanos, en Villavicencio, Meta. Para ello, se aplicó la versión en español del cuestionario AUDIT junto con un instrumento de evaluación del rendimiento académico. Posteriormente, se realizó un análisis de regresión y dispersión para determinar la relación entre el consumo de alcohol y el rendimiento académico. Los resultados indicaron que no existe una relación significativa entre la clasificación obtenida en el test AUDIT y el rendimiento académico de los estudiantes evaluados. Estos hallazgos sugieren que, en esta muestra específica, el consumo de alcohol no está directamente asociado con el desempeño académico.



En el estudio titulado "Identificación del consumo de alcohol en estudiantes de la Universidad Simón Bolívar", realizado por Arquez-Rodríguez et al. (2021), se llevó a cabo una investigación descriptiva transversal con el objetivo de identificar el consumo de alcohol en 219 estudiantes de diversos programas académicos de la Universidad Simón Bolívar, en Barranquilla, durante el año 2019. La muestra, con un promedio de edad de 21.9 años, incluyó participantes de ambos sexos. Se utilizó el test AUDIT y se realizó un análisis descriptivo por género, dimensiones del AUDIT y sus ítems, empleando el paquete estadístico JAPS. Los resultados indicaron que el 26.48% de los estudiantes presentaba un riesgo de consumo de alcohol, con una distribución por género del 8.67% en hombres y 17.8% en mujeres. Estos hallazgos evidencian la capacidad del AUDIT para identificar a personas en riesgo o que consumen alcohol con frecuencia.

Velázquez Céspedes (2020) llevó a cabo un estudio observacional, descriptivo y transversal con el objetivo de determinar el consumo de alcohol en estudiantes de medicina de la Universidad Nacional de Caaguazú durante el año 2020. La población estuvo conformada por 146 estudiantes, con una media de edad de $22,4 \pm 2,1$ años, predominando el sexo femenino (53,42%). Se utilizó el AUDIT para evaluar el consumo de alcohol. Los resultados indicaron que el 87,67% de

los encuestados consumían alcohol, distribuidos en las siguientes categorías: 63,28% con consumo sin riesgo, 22,66% con consumo de riesgo, 9,38% con consumo perjudicial y 4,69% con posible dependencia al alcohol. El estudio concluyó que existe un alto índice de consumo de alcohol en estudiantes de medicina, siendo el sexo masculino el que presenta niveles más alarmantes de consumo.

Materiales y métodos

La presente investigación adoptó un enfoque cuantitativo de tipo descriptivo y corte transversal, realizada en septiembre. Se trabajó con estudiantes de las carreras de Ingeniería en Agroindustria e Ingeniería en Zootecnia de la Facultad de Ciencias Agrarias de la Universidad Nacional de Villarrica del Espíritu Santo. Dada la accesibilidad a la población, se optó por un muestreo por conveniencia, encuestando a 202 de los 300 estudiantes matriculados, seleccionados según criterios de inclusión y exclusión, y que estuvieron presentes en el aula durante la aplicación del instrumento. La participación fue voluntaria, garantizándose la confidencialidad y el anonimato de los participantes.

Para la recolección de datos, se utilizó un cuestionario que incluía una sección de datos sociodemográficos (edad, género, carrera y curso) y el Test de Identificación de Trastornos por



Consumo de Alcohol (AUDIT), desarrollado por la Organización Mundial de la Salud (OMS) como un método simple para detectar consumo excesivo de alcohol y apoyar en evaluaciones breves (Babor et al., 2001; OMS, 2001). El AUDIT consta de 10 preguntas que evalúan el consumo de alcohol, síntomas de dependencia y problemas relacionados. Cada pregunta se puntúa de 0 a 4, permitiendo una puntuación total entre 0 y 40. Según las directrices de la OMS, las puntuaciones se interpretan de la siguiente manera:

- 0 a 7 puntos: Bajo riesgo o consumo sensato.
- 8 a 15 puntos: Consumo de riesgo.
- 16 a 19 puntos: Consumo perjudicial.
- 20 puntos o más: Probable dependencia del alcohol.

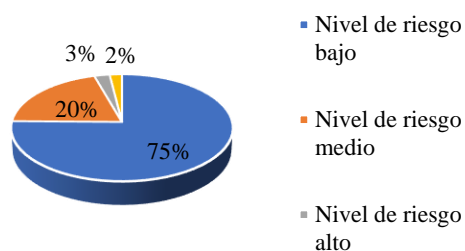
Estas categorías ayudan a identificar el nivel de intervención necesario para cada individuo (OMS, 2001).

Resultados

Tabla 1. Nivel de Riesgo de consumo de alcohol de los estudiantes de la Facultad de Ciencias Agrarias

Nivel de Riesgo de consumo de alcohol	f(x)	%
Nivel de riesgo bajo	152	75%
Nivel de riesgo medio	41	20%
Nivel de riesgo alto	5	3%
Nivel de riesgo con problema de adicción	4	2%
Total	202	100%

Figura 1. Nivel de Riesgo de consumo de alcohol de los estudiantes de la Facultad de Ciencias Agrarias



Los resultados del Test de Identificación de Trastornos Debidos al Consumo de Alcohol (AUDIT) aplicado a 202 estudiantes de la Facultad de Ciencias Agrarias de la Universidad Nacional de Villarrica del Espíritu Santo indican que el 75% (152 estudiantes) tiene un consumo de alcohol de bajo riesgo, el 20% (41 estudiantes) presenta un consumo de riesgo medio, el 3% (5

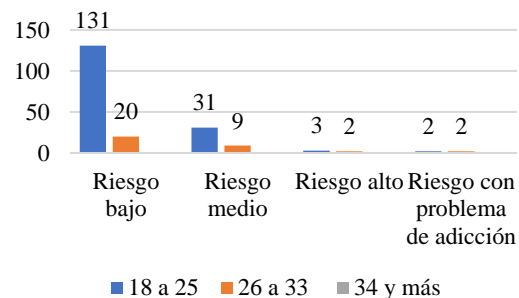


estudiantes) muestra un consumo de alto riesgo y el 2% (4 estudiantes) tiene problemas de adicción al alcohol. Aunque la mayoría se encuentra en el rango de bajo riesgo, un 25% de los estudiantes exhibe niveles de consumo que podrían afectar su salud y bienestar. Estos hallazgos resaltan la necesidad de implementar programas de concientización y estrategias de intervención en la universidad para promover hábitos de consumo responsables y prevenir posibles problemas relacionados con el alcohol.

Tabla 2. Nivel de Riesgo de consumo de alcohol de los estudiantes de la facultad de Ciencias Agrarias según edad

Nivel de consumo de alcohol	Edad en años						Total
	18 a 25	%	26 a 33	%	34 y más	%	
Riesgo bajo	131	78%	20	61%	1	50%	152
Riesgo medio	31	19%	9	27%	1	50%	41
Riesgo alto	3	2%	2	6%	0	0%	5
Riesgo con problema de adicción	2	1%	2	6%	0	0%	4
Total	167	100%	33	100%	2	100%	202

Figura 2. Nivel de Riesgo de consumo de alcohol de los estudiantes de la facultad de Ciencias Agrarias según edad.



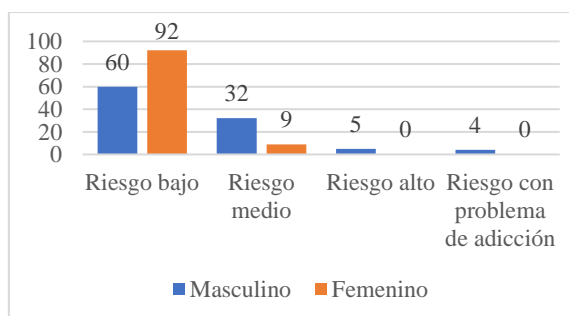
Al analizar los resultados del Test de Identificación de Trastornos por Consumo de Alcohol (AUDIT) aplicados a 202 estudiantes de la Facultad de Ciencias Agrarias de la Universidad Nacional de Villarrica del Espíritu Santo, se observa que la mayoría de los participantes se encuentran en el rango de bajo riesgo en todas las categorías de edad: 78% en el grupo de 18 a 25 años, 61% en el de 26 a 33 años y 50% en el de 34 años o más. Sin embargo, es notable que el porcentaje de estudiantes con riesgo medio aumenta con la edad, pasando del 19% en el grupo más joven al 27% en el grupo de 26 a 33 años, y alcanzando el 50% en el grupo de mayor edad. Además, aunque los casos de riesgo alto y problemas de adicción son menos frecuentes, representan un 6% en el grupo de 26 a 33 años. Estos resultados sugieren una tendencia al incremento en el consumo de alcohol con la edad dentro de la población estudiantil. Al contrastar estos hallazgos con estudios previos, se observa una

diferencia en los patrones de consumo. Por ejemplo, en el estudio realizado por Sarmiento López, Alvarado Iñiguez y García Ríos (2016) en la Universidad del Azuay, se encontró que los estudiantes mayores de 21 años eran los principales consumidores de alcohol, con un 30% mostrando un patrón de consumo perjudicial y un 3.5% con dependencia alcohólica.

Tabla 3. Nivel de Riesgo de consumo de alcohol de los estudiantes de la Facultad de Ciencias Agrarias según sexo

Nivel de riesgo de consumo de alcohol	Sexo		Total
	Masc.	Fem.	
Riesgo bajo	60	92	152
Riesgo medio	32	9	41
Riesgo alto	5	0	5
Riesgo con problema de adicción	4	0	4
Total	101	101	202

Figura 3. Nivel de Riesgo de consumo de alcohol de los estudiantes de la Facultad de Ciencias Agrarias según sexo.



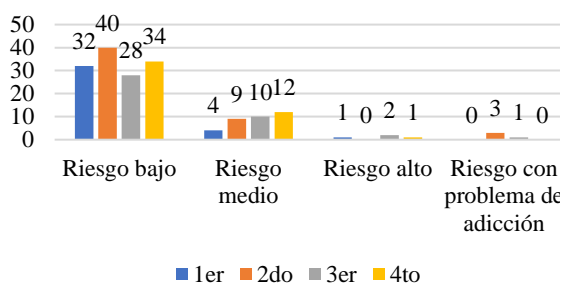
Al analizar el nivel de riesgo de consumo de alcohol según el sexo en 202

estudiantes de la Facultad de Ciencias Agrarias, se observa que, de los 101 hombres evaluados, 60 (59.4%) presentan un riesgo bajo, 32 (31.7%) un riesgo medio, 5 (5%) un riesgo alto y 4 (4%) evidencian problemas de adicción. En contraste, entre las 101 mujeres, 92 (91.1%) tienen un riesgo bajo y 9 (8.9%) un riesgo medio, sin casos reportados en las categorías de riesgo alto o con problemas de adicción. Estos resultados indican una mayor prevalencia de consumo problemático en hombres en comparación con mujeres. Este patrón es consistente con el estudio realizado por Sarmiento López, Alvarado Iñiguez y García Ríos (2016), quienes encontraron que en la Universidad del Azuay los hombres y los estudiantes mayores de 21 años eran los principales consumidores de alcohol. Sin embargo, difiere de los hallazgos de Arquez-Rodríguez et al. (2021) en la Universidad Simón Bolívar, donde se identificó un mayor porcentaje de mujeres (17.8%) en riesgo de consumo de alcohol en comparación con los hombres (8.67%). Estas discrepancias podrían atribuirse a diferencias socioculturales y contextuales entre las instituciones y regiones estudiadas, resaltando la importancia de considerar factores locales al diseñar e implementar estrategias de prevención y concienciación sobre el consumo de alcohol en el ámbito universitario.

Tabla 4. Nivel de Riesgo de consumo de alcohol de los estudiantes de la Facultad de Ciencias Agrarias según curso

Nivel de Riesgo de Consumo	Curso					Total					
	1er	2do	3ro	4to	5to						
Bajo	32	86%	40	77%	28	68%	18	72%	34	72%	152
Medio	4	11%	9	17%	10	24%	6	24%	12	26%	41
Alto	1	3%	0	0%	2	5%	1	4%	1	2%	5
Con problema de adicción	0	0%	3	6%	1	3%	0	0%	0	0%	4
Total	37	100%	52	100%	41	100%	25	100%	47	100%	202

Figura 4. Nivel de Riesgo de consumo de alcohol de los estudiantes de la Facultad de Ciencias Agrarias según curso



La Tabla 4 presenta la distribución del nivel de riesgo de consumo de alcohol entre los estudiantes de la Facultad de Ciencias Agrarias, clasificados según el curso que están cursando. Los datos indican que, en general, la mayoría de los estudiantes en todos los cursos se encuentran en la categoría de "Riesgo bajo". Sin embargo, se observa una tendencia donde los cursos superiores

presentan porcentajes ligeramente más altos en las categorías de "Riesgo medio" y "Riesgo alto". Por ejemplo, en el primer curso, el 11% de los estudiantes están en "Riesgo medio" y el 3% en "Riesgo alto" mientras que, en el quinto curso, estos porcentajes aumentan al 26% y 2%, respectivamente.

Estos hallazgos pueden compararse con estudios previos realizados en contextos similares. Por ejemplo, Velázquez Céspedes (2020) llevó a cabo una investigación en la Universidad Nacional de Caaguazú, donde se encontró que el 87,67% de los estudiantes de medicina consumían alcohol, con un 22,66% en la categoría de consumo de riesgo y un 9,38% con consumo perjudicial. Aunque este estudio no desglosa los datos por curso, la alta prevalencia de consumo de riesgo y perjudicial sugiere que el consumo de alcohol es una preocupación significativa en la población universitaria.

Conclusión

A partir de los resultados obtenidos en el estudio sobre el consumo de alcohol en estudiantes de la Facultad de Ciencias Agrarias de la Universidad Nacional de Villarrica del Espíritu Santo, se pueden extraer las siguientes conclusiones:

1. Prevalencia de consumo de alcohol de bajo riesgo: La mayoría de los estudiantes (75%) presenta un consumo



de alcohol clasificado como de bajo riesgo según el test AUDIT. Sin embargo, es preocupante que el 25% restante se sitúe en categorías de riesgo medio (20%), alto (3%) y con problemas de adicción (2%), lo que subraya la necesidad de intervenciones preventivas y educativas en la comunidad universitaria.

2. Incremento del riesgo de consumo con la edad: Se observa una tendencia al aumento del riesgo de consumo de alcohol con la edad. Mientras que el 78% de los estudiantes de 18 a 25 años se encuentran en la categoría de bajo riesgo, este porcentaje disminuye al 61% en el grupo de 26 a 33 años y al 50% en aquellos de 34 años o más. Paralelamente, el riesgo medio aumenta del 19% al 27% y al 50% en estos grupos etarios, respectivamente. Estos hallazgos coinciden con estudios previos, como el de Sarmiento López et al. (2016), que identificaron a los estudiantes mayores de 21 años como los principales consumidores de alcohol.

3. Diferencias de consumo según sexo: Existe una clara disparidad en el consumo de alcohol entre hombres y mujeres. Entre los hombres, el 59.4% presenta un consumo de bajo riesgo, mientras que el 31.7% tiene un riesgo medio, el 5% un riesgo alto y el 4% enfrenta problemas de adicción. En contraste, el 91.1% de las mujeres se sitúa en la categoría de bajo riesgo y el

8.9% en riesgo medio, sin casos registrados en las categorías de riesgo alto o problemas de adicción. Estos resultados son consistentes con los de Velázquez Céspedes (2020), quien reportó una mayor prevalencia de consumo problemático en hombres en comparación con mujeres.

4. Variación del riesgo de consumo según el curso académico: Aunque la mayoría de los estudiantes en todos los cursos presentan un consumo de bajo riesgo, se detecta una tendencia al incremento en las categorías de riesgo medio y alto en los cursos superiores. Por ejemplo, en el primer curso, el 11% de los estudiantes está en riesgo medio y el 3% en riesgo alto, mientras que, en el quinto curso, estos porcentajes son del 26% y 2%, respectivamente. Esta tendencia sugiere la necesidad de monitorear y abordar el consumo de alcohol a lo largo de la trayectoria académica de los estudiantes.

En conjunto, estos hallazgos enfatizan la importancia de implementar programas de prevención y concienciación sobre el consumo de alcohol dirigidos a la comunidad estudiantil, con especial atención a los grupos de mayor riesgo identificados según edad, sexo y curso académico.

Recomendaciones

A partir de las conclusiones obtenidas en el estudio sobre el consumo de alcohol



en estudiantes de la Facultad de Ciencias Agrarias de la Universidad Nacional de Villarrica del Espíritu Santo, se proponen las siguientes recomendaciones para futuras investigaciones:

Análisis de factores socioeconómicos y culturales: Es esencial investigar cómo variables como el nivel socioeconómico, antecedentes familiares y creencias culturales influyen en los patrones de consumo de alcohol entre los estudiantes universitarios. Comprender estos factores permitirá desarrollar intervenciones más efectivas y adaptadas a las necesidades específicas de la población estudiantil.

Estudios longitudinales sobre la evolución del consumo: Implementar investigaciones que sigan a los estudiantes a lo largo de su trayectoria académica permitirá identificar cambios en los hábitos de consumo de alcohol y determinar en qué momentos se incrementa el riesgo. Esta información es crucial para diseñar programas de prevención que se enfoquen en etapas críticas de la vida universitaria.

Evaluación de la efectividad de programas preventivos: Es fundamental diseñar y aplicar programas de prevención y educación sobre el consumo de alcohol dirigidos a estudiantes universitarios. Posteriormente, se deben realizar estudios que evalúen la eficacia de estas intervenciones en la reducción del

consumo problemático y en la promoción de hábitos saludables.

Investigación sobre comorbilidades y salud mental: Explorar la relación entre el consumo de alcohol y trastornos de salud mental, como ansiedad, depresión y estrés académico, puede proporcionar una visión más completa de las causas y consecuencias del consumo en esta población. Identificar estas asociaciones permitirá desarrollar estrategias de intervención más integrales.

Comparación interinstitucional e internacional: Realizar estudios comparativos entre diferentes universidades, tanto a nivel nacional como internacional, ayudará a identificar patrones comunes y diferencias en el consumo de alcohol entre estudiantes universitarios. Estos análisis pueden revelar factores contextuales que influyen en el consumo y orientar políticas públicas y universitarias más efectivas.

Reconocimientos y agradecimientos

A mis compañeras/os, por la cercanía, el cariño y por ser esa mano amiga que me acompañaron durante el transcurso de la carrera.

A la Facultad de Ciencias de la Salud, por ser mi casa de estudio, por darme el privilegio de cumplir mi meta la de llegar a ser profesional.



Bibliografía

- Benowitz, N. L., Goniewicz, M. L., & Halpern-Felsher, B. (2020). *Electronic cigarettes: A review of safety and health risks*. Journal of the American Medical Association, 323(18), 1834-1844.
- Castañeda, R., Fong, G., & Szklo, A. (2021). *Prevalence of e-cigarette use among university students in Mexico*. Revista Latinoamericana de Salud Pública, 15(2), 45-60.
- Díaz de Alviso, L. (2023). *Incidencia del uso de cigarrillos electrónicos en jóvenes de Ñemby, Paraguay*. Revista Paraguaya de Salud Pública, 12(3), 78-92.
- Fernández, A. (2021). *Desafíos del sector informal en América Latina: Un análisis desde la perspectiva de género*. Revista Latinoamericana de Estudios Sociales, 15(2), 45-60.
- Goniewicz, M. L., Smith, D. M., & Edwards, K. C. (2019). *Exposure to nicotine and selected toxicants in e-cigarette users: Results from the Population Assessment of Tobacco and Health (PATH) Study*. Nicotine & Tobacco Research, 21(12), 1645-1653.
- Johns, M., Pérez, J., & Martínez, L. (2021). *The role of health professionals in promoting healthy lifestyles among university students*. Journal of Health Education, 30(4), 67-82.
- San Martín, R. (2020). *Consumo de cigarrillos electrónicos en estudiantes universitarios de Paraguay*. Revista Paraguaya de Investigación en Salud, 10(1), 34-50.
- U.S. Food and Drug Administration (FDA). (2022). *Nicotine levels in e-cigarettes labeled as "nicotine-free"*. Retrieved from <https://www.fda.gov>
- World Health Organization (WHO). (2021). *Global report on trends in prevalence of tobacco use 2000-2025*. Geneva: WHO Press.